

CONVERGENCIAS  
DEL DISEÑO Y DE LA CONSTRUCCIÓN  
ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

VOL. II

EL ÁMBITO ANTRÓPICO  
EXPERIENCIAS EN MÉXICO Y ESPAÑA

Alejandro Acosta Collazo  
*Coordinador*

CONVERGENCIAS  
DEL DISEÑO Y DE LA CONSTRUCCIÓN  
ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

VOL. II

EL ÁMBITO ANTRÓPICO  
EXPERIENCIAS EN MÉXICO Y ESPAÑA

Primera edición 2013

© Universidad Autónoma de Aguascalientes  
Av. Universidad 940,  
Ciudad Universitaria, 20131,  
Aguascalientes, México  
[www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/](http://www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/)

© Alejandro Acosta Collazo

ISBN 978-607-8285-10-5

Impreso en México/*Printed in Mexico*



## COMITÉ CIENTÍFICO

Miguel Ángel Álvarez Areces  
Sabrina Baños Poo  
Ma. Pilar Biel Ibáñez  
Alejandra Contreras Padilla  
Carlos Díaz Delgado  
María de Lourdes Díaz Hernández  
Ángeles Layuno Rosas  
Eloy Méndez Sáinz  
Julia Judith Mundo Hernández  
Juan Gerardo Oliva Salinas  
María Elena Rivera Heredia  
Alberto Rosa Sierra  
Ana Lilia Ruiz López  
Gerardo G. Sánchez Ruiz  
Mónica Silva Contreras  
Eric Valdez Olmedo  
María Cristina Valerdi Nochebuena

Este texto se elaboró gracias al apoyo del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción y a la Dirección General de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Programa Impulso a la Productividad Científica y Consolidación de Cuerpos Académicos de la Dirección General de Posgrado, 2011.

## ÍNDICE

- 12 INTRODUCCIÓN
- 21 ARQUITECTURA
- 22 APROXIMACIÓN A LOS “ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS”  
EN LA HISTORIOGRAFÍA MEXICANA DE ARQUITECTURA  
Marco Alejandro Sifuentes Solís / Alejandro Acosta Collazo
- 42 ESCUELA PRIMARIA URBANA “21 DE AGOSTO”.  
PROTOTIPO EDUCATIVO DE LA MODERNIDAD ARQUITECTÓNICA  
Rocío Ramírez Villalpando / J. Jesús López García
- 54 TALAMANTES Y URZÚA.  
CONSTRUCTORES Y CONTRATISTAS  
J. Jesús López García
- 72 REFORMAS SOCIALES Y URBANAS EN AGUASCALIENTES,  
1876-1910  
Ana Lilia Ruiz López
- 88 CIUDADES Y MUSEOS: POLIFUNCIONALIDAD URBANA  
EN LOS LÍMITES DEL OBJETO ARQUITECTÓNICO  
Ángeles Layuno Rosas
- 114 FERNANDO GARCÍA MERCADAL:  
FOTOGRAFÍA Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN ESPAÑA,  
1929-1936  
Miguel Ángel Chaves Martín
- 134 LA HABITABILIDAD VINCULADA CON LA APROPIACIÓN  
Y LA IDENTIDAD. EL CASO DE LA VIVIENDA SOCIAL  
EN LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES, 1980-2010  
María Elena Molina Ayala / Jorge Carlos Parga Ramírez
- 146 LA PRODUCCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA INDUSTRIA  
EN AGUASCALIENTES 1884-1975: SUS CIRCUNSTANCIAS  
ESPACIALES DESDE UNA ÓPTICA TIPOLÓGICA.  
LOS EX TALLERES GENERALES DEL FERROCARRIL  
Marlene Barba Rodríguez / Alejandro Acosta Collazo / Jesús Gómez  
Serrano

- 170 EL TERCER MAESTRO EN LAS CLASES DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES  
Alejandra Torres Landa López / Marco Alejandro Sifuentes Solís
- 187 INGENIERÍA CIVIL
- 188 COMPORTAMIENTO MECÁNICO DE ELEMENTOS DE ACERO ROLADO EN FRÍO DE PARED DELGADA ANTE CARGAS DE COMPRESIÓN, CONTRASTÁNDOLO CON SU CARACTERIZACIÓN TERMOGRÁFICA  
Luis Alfredo Hernández Castillo / José Ángel Ortiz Lozano / Juan José Soto Bernal / Leonardo Octavio Correa Zúñiga / Jesús Pacheco Martínez / Martín Hernández Marín / Óscar Orlando Romo Alonso / Miguel Ángel Soto Zamora / Jorge Ramos Ruiz Flores
- 206 LAS VIBRACIONES COMO UNA FUENTE DE INFORMACIÓN PARA EVALUAR EL COMPORTAMIENTO ESTRUCTURAL DE EDIFICIOS PATRIMONIALES  
Jesús Pacheco Martínez / Héctor Ánimas Rivera / José Ángel Ortiz Lozano
- 222 ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES PARA LA APARICIÓN DE FRACTURAS SUPERFICIALES EN LA LOCALIDAD DE TESISTÁN, JALISCO  
Martín Hernández Marín
- 238 FRACTURAMIENTO SUPERFICIAL Y DAÑOS EN VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA EN LA LOCALIDAD DE JOCOTEPEC, JALISCO  
Alejandro Ramírez Cortés / Martín Hernández Marín

- 259 URBANISMO
- 260 LA INDUSTRIALIZACIÓN DE AGUASCALIENTES EN EL SIGLO XX Y SUS CAMBIOS TERRITORIALES  
Rodrigo Franco Muñoz / Diego Alberto Jiménez Castillo
- 278 UNA VÍA PÚBLICA MODERNA PARA LA MÁS PORFIRISTA DE LAS CIUDADES DE LA PROVINCIA MEXICANA. HISTORIA DE LA APERTURA DE LA AVENIDA MADERO, AGUASCALIENTES 1912-1915  
Luciano Ramírez Hurtado
- 310 INFLUENCIA DE LOS ESQUEMAS ESPECULATIVOS EN LA HABITABILIDAD DEL SUELO URBANO DESOCUPADO. LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES  
Mario Alberto Franco Muñoz / Marco Alejandro Sifuentes Solís
- 326 EL ESPACIO PÚBLICO CONTEMPORÁNEO, CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS DESDE LA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA  
Jonathan Hammurabi González Lugo / Rodrigo Franco Muñoz
- 342 APROPIACIÓN Y CONFLICTO EN EL ESPACIO PÚBLICO ABIERTO DEL CENTRO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA  
Emma Guadalupe Gutiérrez de Velasco Romo / Fernando Padilla Lozano / Marco Alejandro Sifuentes Solís
- 360 LOS DERECHOS DE PROPIEDAD INMOBILIARIA Y SU RELACIÓN CON LA CONFORMACIÓN DE LA TRAZA URBANA Y EL ESPACIO PÚBLICO: EL CASO DEL PUERTO INTERIOR, GTO.  
Tonahtuic Moreno Codina / Héctor Daniel García Díaz
- 388 EN BUSCA DE UNA VIDA URBANA DE CALIDAD: UNA VISIÓN AUTOETNOGRÁFICA (SEGUNDA PARTE)  
Silvia Bénard Calva
- 399 ABSTRACTS



## APROXIMACIÓN A LOS “ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS” EN LA HISTORIOGRAFÍA MEXICANA DE ARQUITECTURA

Marco Alejandro Sifuentes Solís<sup>1</sup>  
Alejandro Acosta Collazo<sup>2</sup>

### *Resumen*

La validez científica y la naturaleza del conocimiento de las historias que elaboran los arquitectos historiadores, las más de las veces aparecen implícitas en sus trabajos y poco se escribe sobre ello. Ésta es una tarea que se deja en manos de los metadiscursos. En este trabajo se presenta un análisis provisional abocado a determinar qué “enfoques epistemológicos” (Padrón, 2007) subyacen a los tipos de estudios de la historiografía mexicana sobre los espacios habitables antrópicos. Se pretende, en última instancia, contribuir a: *i)* develar cuál es y cómo conciben algunos arquitectos historiadores el objeto de conocimiento propio del campo arquitectónico y de los espacios habitables del pasado; *ii)* determinar la fortaleza o debilidad epistemológica de tal objeto; y *iii)* develar los significados ideológicos y políticos de esos enfoques en términos de su rol en el mantenimiento o cuestionamiento de la historiografía dominante. El texto es un subproducto preliminar de un proyecto que busca aproximarse a un análisis crítico del discurso (ACD) de un *corpus* historiográfico de textos de historia de la arquitectura elaborados por arquitectos mexicanos.

Palabras clave: metadiscurso, enfoques epistemológicos, historiografía, espacios habitables antrópicos, análisis crítico del discurso.

### *Introducción: el asunto*

La escritura de la historia de la arquitectura mexicana ha experimentado, a lo largo de su ya dilatada trayectoria, diversas transformaciones, mismas que se han sucedido al influjo del propio desenvolvimiento de la ciencia histórica y de sus grandes fuerzas motoras. Esa historiografía no ha sido, pues, ajena a los cambios de paradigma del pensamiento histórico, con las consecuentes modificaciones en los objetos de estudio, en la relación sujeto-objeto, en los criterios de selección de los temas, en la consideración del tiempo histórico, en la dimensión espacial, en las fuentes, en los documentos y en su crítica.

En este artículo ofrecemos un primer acercamiento a los “enfoques epistemológicos” subyacentes a la historiografía mexicana de arquitectura, con el propósito de establecer algunos de los principales nudos problemáticos a los que se enfrentan los arquitectos historiadores en el ejercicio de producción de conocimiento histórico en su campo.

Para ello, analizaremos brevemente dos de las más recientes contribuciones en los campos respectivos de la historiografía arquitectónica y de la epistemología, a partir de las cuales tejaremos nuestra propia

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Aguascalientes. rgbrulio@yahoo.com.mx.

<sup>2</sup> Universidad Autónoma de Aguascalientes. aacosta@correo.uaa.mx.

propuesta. En el texto sólo retomaremos algunos aspectos colaterales de una investigación que actualmente estamos desarrollando, cuyos resultados están aún en proceso (Sifuentes y Acosta, s.f.). Por la naturaleza de esta publicación, esos aspectos reciben aquí sólo un tratamiento general, por lo que para mayor detalle será necesario remitirse al proyecto del que este trabajo forma parte.

#### *Aproximación desde la historia especializada en arquitectura*

Poco tiempo ha que Enrique de Anda, en la presentación de la *Memoria del 7° Foro Nacional de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna*, apuntó que el propósito de ese foro era doble: por un lado, observar “la manera en que en México y desde la plataforma de las universidades se está escribiendo la historia de la arquitectura”; y por el otro, discutir “las líneas de pensamiento que habían contribuido a la formación de ‘escuelas’ de análisis histórico”. Es decir, De Anda pugnaba por “empezar a entender nuestros orígenes intelectuales en la historia”, pero lo que se puso de manifiesto en ese foro, en palabras del mismo autor, “es que todavía falta mucho por avanzar para la integración de un ámbito de discusión que haga posible observar los antecedentes académicos de los grupos de estudio” (De Anda, 2011: 9).

En esta perspectiva, entre los pocos arquitectos historiadores mexicanos que explícitamente han proporcionado elementos para identificar el transcurrir de la práctica historiográfica de la arquitectura, encontramos a Peraza (1993: 46-50), Ettinger (2008: 61-75), Terán (2003: 7), Chico (1991: 44-45), Vargas Beal (2004: s.p.), Bojórquez (s.f.: 1), Lozoya (2010: 14-15), Vargas Salguero (2003: 13) y Zamora (2011: 59-70). Pero sólo hemos hallado un texto que expone amplia y sistemáticamente el desarrollo histórico de la historiografía mexicana de arquitectura: el de Guadalupe Salazar (2011: 11-44) que constituye el más completo estado de la cuestión de que tengamos conocimiento. Por ello, vale la pena detenerse en su análisis. Salazar organiza su texto en tres grandes períodos, caracterizados del siguiente modo: 1) desde el centro y desde el arte, período que corre desde finales del siglo XIX hasta 1970; 2) período de transición, ubicable desde 1952 con empalmes hacia atrás y hacia adelante; y 3) desde las escuelas de arquitectura, fechado de 1970 al día de hoy.

En cada uno de estos cajones, la autora va identificando etapas, subperíodos y autores, señalando sus características, tendencias, énfasis, modos de concebir la historia y de seleccionar los temas, manejo de

las fuentes, metodologías, implicaciones epistemológicas relativas a la relación sujeto-objeto, a los objetos de estudio, al manejo del tiempo y del espacio, así como implicaciones prácticas en la enseñanza de la historia. El siguiente cuadro resume lo anterior.

Cuadro 1. Esquema sinóptico del desarrollo y periodización de las historias de la arquitectura en México.

Desde el centro y desde el arte (finales del siglo XIX hasta 1970)	Período de transición	Desde las escuelas de arquitectura (1970 a la fecha)
Primera etapa (1848-1914)		Primera etapa (1970-1980)
Segunda etapa (1914-1934)	1952	Segunda etapa (1980-1990)
Tercera etapa (1934-1970)		Tercera etapa (1990 hasta la fecha)

Fuente: Resumido de Salazar (2011).

Una vez hecho el análisis exhaustivo (si bien, no completo de modo absoluto, una tarea que se antoja prácticamente imposible), Salazar aventura seis tipos de “aproximaciones epistemológicas” o tipos de estudios (y sus variantes) que se lograron detectar en los trabajos históricos sobre los espacios habitables que citamos *in extenso*:

[...] a) Textos de corte descriptivo formal: monografías, inventarios o estudios estilísticos, cuyo fin es resaltar características arquitectónicas formales, comúnmente de los edificios excepcionales y desde una visión monumentalista y que generaliza, que ofrece los datos básicos para su identificación: autores y/o promotores, fecha de edificación o del proceso de construcción, sitio de erección, género y sus características; desarrollados dentro de la perspectiva de la historia del arte; las cuales meritan [*sic*] una revisión en torno a lo que revela la selección hecha. b) Textos también desde la historia del arte, con categorías de valoración monumental que llevan a relacionar o equiparar los edificios con “lo mejor” del arte occidental, con términos subjetivos y abstractos en la valoración o especulaciones estéticas y resalta el

papel “sublime” del creador-autor y su artisticidad; por lo mismo, se revisa la producción arquitectónica en la búsqueda de “lo mexicano”, de la coherencia entre el lenguaje arquitectónico empleado y su expresión de identidad nacional; orientación que en lo esencial sigue permeando algunos estudios, aunque empleando categorías más “objetivas”.

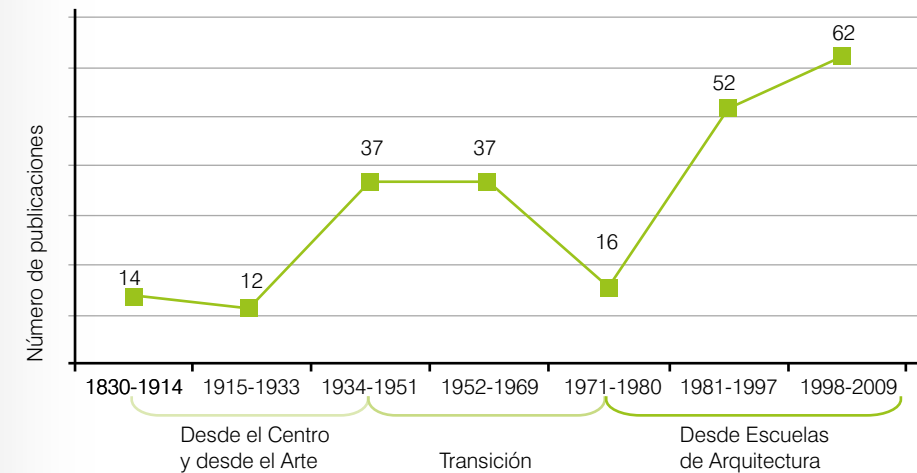
Las anteriores tendencias, fundamentalmente dentro del primer periodo, fueron estudios pioneros que [sic] pero insuficientes para la complejidad que son los espacios habitables, lo que llevó en un segundo periodo, por las limitaciones de los anteriores [...] a c) Realizar estudios para diferenciar los rasgos estilísticos de un edificio respecto a otros, por lo que merita [sic] el análisis de elementos no sólo formales sino espacial, de programas, partidos y sistemas constructivos, centrado en la forma y sus componentes.

Después, los trabajos tienen como objetivo comprender el mundo “noumenal” urbanoarquitectónico y apuntan hacia la interpretación, para lo que se recurrió a las teorías, metodologías e instrumentos de las ciencias de la cultura (sociología, antropología, economía, historia de la cultura y más recientemente, la psicología y la geografía) que a su vez permitieron contextualizar los hechos espaciales; además, aparecen estudios locales o de casos y se abandonan los estudios globales; y las unidades de análisis ya no son exclusivamente monumentos, y concluyen en: d) Estudios que se centran en encontrar explicaciones o acercarse a comprender las obras, para ello como marco teórico el materialismo histórico y la perspectiva marxista de la producción de la arquitectura y la ciudad, que buscaba hacer una historia social de la arquitectura y los asentamientos. e) Textos que en la línea anterior, considera [sic] a la arquitectura como parte de la superestructura e incluye aspectos formales-semiológicos, en la búsqueda más amplia de la relación del proceso arquitectónico, formación de profesionales y la sociedad. f) Los estudios que dentro del giro interpretativo incorporan objetos de estudio soslayados; de diversos tipos de espacios (se incluye lo vernáculo o de autor anónimo o constructora pueblo [sic], la tradición constructiva, el espacio rural, los géneros espaciales como espacios para la producción, burdeles, asentamientos informales...); el abordaje por procesos y fenómenos y no por unidades espaciales; y el desarrollo de estudios inter y transdisciplinarios en una colaboración por las diferencias y por el aporte de cada disciplina, que ha llevado a obras colectivas no lineales; que introduce la noción de espacio y espacialidad, donde arquitectura,

espacio urbano, ciudad, territorio, paisaje son espacios y no entidades separadas ni ajenas; y por lo cual el estudio de los espacios forma parte de un área de conocimiento abierta a otras disciplinas y a una “complementariedad de saberes” (Salazar, 2011: 39).

Por otro lado, la autora identifica lo que nosotros podríamos denominar “operaciones cognitivas, metodológicas y prácticas”, que implican la elaboración de una historia: 1) “diversas maneras de describir un objeto arquitectural”; 2) “modos de relectura crítica de los documentos y las obras edilicias”; 3) “pensamiento de los escritores de la historia”; 4) “modalidades de difusión del conocimiento” (Salazar, 2011: 39). Digámoslo de otra manera: el primer inciso implica el momento de la interrogación; el segundo, el momento de la examinación; el tercero, el momento de la cognición o intelección; el cuarto, el momento de la exposición.

Gráfica 1. Producción Histográfica Mexicana de Arquitectura, 1830-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Salazar (2011).



Asimismo, de acuerdo con Salazar, cuando al historiador se le presenta la necesidad de emprender una historia (y “la historia se hace al escribirla”), tiene que enfrentar tres clases de problemas: a) el problema historiográfico, que “involucra los enfoques, el marco teórico”; b) el problema histórico, que “atañe a los métodos, técnicas y fuentes empleadas”; c) el problema discursivo, que “remite al estilo de narración y forma de estructurar el discurso” (Salazar, 2011: 11).

La extensa información proporcionada por Salazar nos ha permitido elaborar una gráfica que muestra cómo se ha desarrollado, a lo largo de la historia, esa producción que ha registrado.<sup>3</sup> Desde el primer texto del año 1830 mencionado por esta autora (el del viajero Beltrami), hasta el famoso año de las polémicas “pláticas del ‘33”, esa producción, dominada preferentemente por historiadores de la vieja guardia e historiadores del arte (razón por la cual la autora denomina a este período “desde el centro y desde el arte”), salvo unas pocas excepciones, observó un ligero decremento de 14 a 12 textos, circunstancia explicable por el momento de reacomodo de las fuerzas políticas tras el movimiento armado de 1910.

El primer período señalado por Salazar (conformado por los tres subperíodos que se aprecian en la gráfica) concluiría con un incremento en el número de libros en circulación que alcanzó la cifra de 37 entre 1934 y 1951, para un total acumulado de 63. La mayor parte de esa producción fue obra de historiadores del arte, coincidiendo con el surgimiento del Instituto de Investigaciones Estéticas, aunque ya los arquitectos comenzaron a hacer intentos de escribir acerca de la arquitectura desde posiciones tanto académicas y conservadoras, como desde iniciativas progresistas acordes al período de reconstrucción del país tras la Revolución armada. Fue el tiempo del ascenso del general Cárdenas y el inicio del período de sustitución de importaciones con el primero de los regímenes civiles (el de Miguel Alemán), después del fin del caudillismo. Sin embargo, la producción continuó concentrada en la ciudad de México.

<sup>3</sup> Desde luego, dicha producción es más extensa de lo que cualquier investigador, por razones obvias, puede registrar con tiempos y recursos muy acotados; aun así, el trabajo desarrollado por Salazar es el más completo del que tengamos conocimiento en México. Por otro lado, como la misma autora lo señala, en rigor no todos los textos pueden considerarse como obras históricas, pero de alguna manera todos aluden a aspectos de la arquitectura que en su momento fueron contemporáneos o anteriores al tiempo en que sus autores escribieron.

Es curioso constatar cómo esa producción se mantuvo constante entre 1952 y 1969, que es el lapso que Salazar señala como de transición, coincidiendo prácticamente con el conocido período del “desarrollo estabilizador”. Salieron a la luz 37 obras más para un total acumulado, hasta ese momento, de 100 textos, de los cuales una considerable cantidad fue escrita por arquitectos. Muchos de ellos, todavía, sujetos al paradigma de la historia positiva o ligados al historicismo, y con escasos apoyos de la historia profesionalizada que por ese entonces cobraba cada vez mayor auge (Garcíadiego, 2001: 226).

El tercer período (también integrado por tres subperíodos), que Salazar califica como emergente de las escuelas de arquitectura, fue inaugurado con la incuestionable influencia del marxismo, aunque su desarrollo fue errático a la par del largo período de crisis recurrentes de la economía mexicana. Si bien de 1971 a 1980 hubo un decremento de la producción, con tan sólo 16 obras adicionales consignadas (para un total acumulado de 116), cualitativamente significó la emergencia de nuevas y más críticas posturas ante la historia, las que derivaron en nuevas visiones del papel de la arquitectura “en la totalidad social”. Fue el momento de los intentos más serios por analizar los espacios habitables a la luz de las categorías del materialismo histórico-dialéctico, aunque, como sugiere Salazar, la arquitectura fue poco analizada en sus “legalidades internas”, volcándose mayormente a su relación con lo social. Pero tampoco fue el único marco epistemológico, pues siguieron escribiendo autores desde posiciones que se suponían superadas. El término del primer subperíodo de esta etapa fue sin duda marcado por las crisis de 1974 y 1982. Hasta aquí, la producción seguía estando enfocada en la ciudad de México y escasamente en los estados.

Entre 1981 y 1997 se publicaron 52 títulos más, tanto libros como artículos en publicaciones periódicas, para un total acumulado de 168, lo que representó el mayor salto editorial hasta ese momento, explicable por el creciente número de universidades públicas que ofertaron posgrados y que comenzaron a tener programas editoriales en los que tuvieron cabida los arquitectos. Esta producción editorial coincidió con el desarrollo en México de las posiciones “revisionistas” (Garcíadiego, 2001: 228) entre los historiadores, pero que tuvieron pocas repercusiones entre los arquitectos, muchos de ellos enfrascados todavía en las corrientes estructu-

ralistas antropológicas y marxistas, si bien comenzaban a despuntar los estudios influidos por el movimiento de los Annales.<sup>4</sup>

De 1998 al año 2009 vieron la luz 62 obras más, para un total acumulado de 230, siendo este subperíodo el de mayor producción. Como lo sugiere Salazar, probablemente este pico se deba a la preparación de cuadros de arquitectos especializados en el trabajo histórico a través de la formación doctoral y al comienzo de la asociación de investigadores en redes de investigación de las instituciones de educación superior, cuyas bondades, sin embargo, no oscurecen el hecho de que han sido aprovechadas por las políticas de corte neoliberal para allegarse recursos financieros, subordinando la gestión de proyectos a esquemas gerenciales del mundo de las empresas.

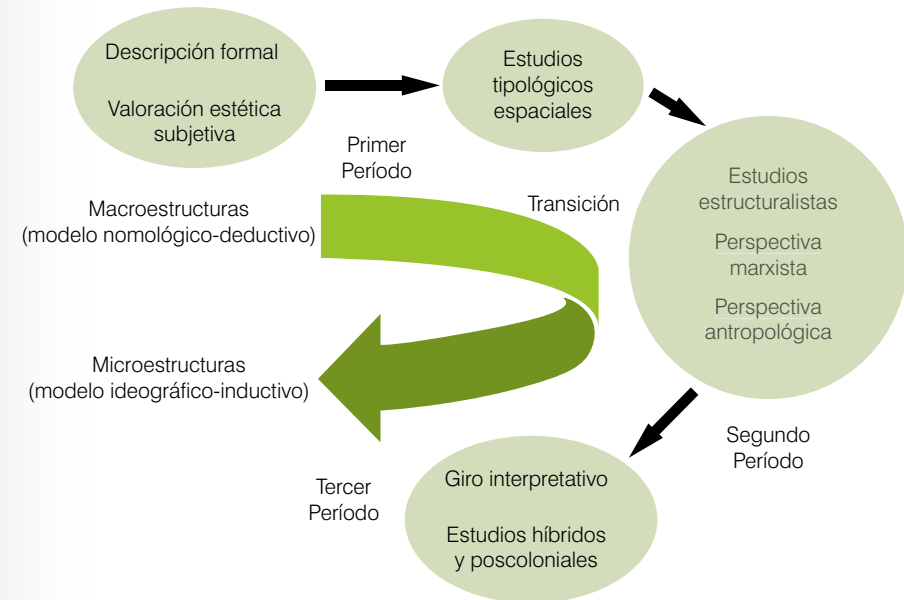
Coincidiendo con la cada vez mayor influencia del “giro interpretativo”, que en México influyó fuertemente desde 1994 (Aguirre, 2003: 177), y con el surgimiento en México de las revistas posmodernas de historia, los estudios históricos en arquitectura han comenzado a diversificar sus fuentes e intereses de investigación, aunque una parte considerable de la producción ha sido canalizada a la recuperación de documentos y testimonios originales como fuentes para la historia de la arquitectura mexicana, sin abandonarse incluso la arquitectura de autor. Coincidente con lo anterior, la producción comenzó a descentralizarse.

La “trayectoria epistémica” de esta producción editorial de la historiografía mexicana de arquitectura puede ilustrarse mediante el Esquema 1, en donde, bajo los criterios del tipo de estilo cognitivo y del tipo de estructuras-objeto, se observa cómo se opera un desplazamiento desde el modelo nomológico-deductivo ligado al paradigma positivista y al análisis de fenómenos y procesos macroestructurales, hasta el modelo ideográfico-inductivo próximo al giro hermenéutico y su interés por las microestructuras, pasando por momentos de transición que en diverso grado incorporaron uno y otro de los modelos y elementos macro y microestructurales. Aunque el esquema es demasiado general, y admite,

<sup>4</sup> El revisionismo en México corresponde a la historiografía de la Revolución mexicana elaborada por historiadores profesionales surgidos de la academia que pretendían precisar las interpretaciones que sobre ese fenómeno habían mantenido los “veteranos de la Revolución” quienes habían escrito sobre el punto; *cfr.* Matute (2000: 32). Sólo hasta finales de los setenta y primeros años de los ochenta esta corriente alcanzó a una incipiente historiografía mexicana de arquitectura centrada en los logros de la Revolución en el campo arquitectónico.

por lo tanto, múltiples matices, revela el incuestionable movimiento del modelo nomológico al ideográfico, por lo menos a nivel de tendencias dentro de este criterio, que por supuesto no cancelan la complejidad de tales matices ni tampoco capturan la rica variedad de enfoques epistemológicos.

Esquema 1. Trayecto epistémico en la historiografía mexicana de arquitectura, 1830-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Salazar (2011).

Otro acercamiento preliminar a nuestro objeto, ahora bajo el criterio de los tipos de problemas con los que se enfrenta el historiador a lo largo de la producción historiográfica de arquitectura, nos indicaría que las distintas concepciones epistemológicas se han desplazado, como una variable continua, hacia alguno de los tres vértices problemáticos anteriormente referidos: *i)* a los problemas históricos; *ii)* a los problemas historiográficos; *iii)* a los problemas discursivos, estableciendo posiciones dominantes o hegemónicas según las circunstancias históricas (el

“contexto de descubrimiento” de Thomas Kuhn) o según los criterios de verdad vigentes en un momento dado (el “contexto de justificación”).

#### *Aproximación desde la epistemología*

De acuerdo con lo anterior, parafraseando a Padrón (2007: 5), es claro que una postura precognitiva en la historiografía estaría orientada “a la percepción sensorial, al uso del poder de los sentidos y a las cosas observables”, es decir, a la interrogación sobre las cosas del mundo (los objetos arquitectónicos, por ejemplo). Una segunda postura estaría centrada “en los contenidos de conciencia, en la subjetividad y en el uso del poder de la intuición”, esto es, en la cognición subjetiva sobre las cosas del mundo (lo que se piensa sobre los objetos por parte del historiador, o lo que sienten, o experimentan los sujetos con los objetos). Una tercera postura estaría basada “en los mecanismos de entendimiento colectivo, en los aparatos de vinculación con otros sujetos y en el uso del poder del razonamiento y la argumentación”, que correspondería a los sistemas de significados que se construyen intersubjetivamente por los sujetos para dar sentido a los objetos (lo que se escribe o se comunica acerca de éstos, ya sea a través del lenguaje en cualquiera de sus variantes: escrito u oral, o a través de lenguajes y códigos no verbales).

En un intento por pasar del primer y segundo niveles de generalidad a uno más detallado, se requiere un marco de análisis más profundo y menos dicotómico entre las opciones nomológico-deductivas y las ideográfico-inductivas, o entre los “relatos macro” y los “relatos micro”, o entre los tres tipos de problemas antes reseñados. A este respecto, nos ha sido muy útil una propuesta de Padrón que seguimos con la intención de situarla como una matriz en la que sea posible ubicar las distintas asunciones epistémicas obtenidas mediante el análisis del *corpus* historiográfico que al efecto se está trabajando.

Padrón parte de la consideración de que más allá de los matices, posiciones, variaciones y modalidades epistémicas de las distintas corrientes de pensamiento, desde el punto de vista de la teoría del conocimiento científico (y por extensión, del conocimiento histórico), existe un “esquema de fondo” que “hipotéticamente, explica y resulta responsable del surgimiento de esas tendencias y de sus variaciones diferenciales”. Ese esquema estaría constituido por un aparato conceptual que Padrón denomina “enfoques epistemológicos” (Padrón, 2007: 29), que entiende como “sistemas de convicciones preteóricos y precognitivos” (Padrón,

2007: 3) que ya habían sido materia de reflexión desde mucho tiempo atrás, pero que en el siglo xx adquirieron especial relevancia para el pensamiento científico occidental.

Para superar las dificultades que acarrear las posiciones dualistas y a veces dicotómicas, por ejemplo, entre lo cuantitativo y lo cualitativo, entre la ciencia natural y la ciencia social, o arreglos triádicos como “ciencias empírico-analíticas”, “histórico-hermenéuticas” o “teórico-críticas”, los enfoques epistemológicos se entenderán como “las variaciones observables en los procesos de producción científica [que] obedecen a determinados sistemas de convicciones acerca de qué es el conocimiento y de sus vías de producción y validación, sistemas que tienen un carácter preteórico, ahistórico y universal” (Padrón, 2007: 6).

De acuerdo con Padrón, “el enfoque epistemológico vendría a ser una función que transforma determinadas convicciones de fondo, inobservables, de tipo ontológico y gnoseológico, en determinados estándares de trabajo científico, estándares asociables a las distintas comunidades académicas” (Padrón, 2007: 7). Así, gnoseológicamente se reconocerían dos orientaciones posibles: empirismo y racionalismo; mientras que ontológicamente se reconocerían otras dos: idealismo y realismo. Las combinatorias posibles de estas variables y sus valores establecerían una suerte de matriz de cuatro enfoques epistemológicos básicos, que se muestran en el siguiente cuadro:

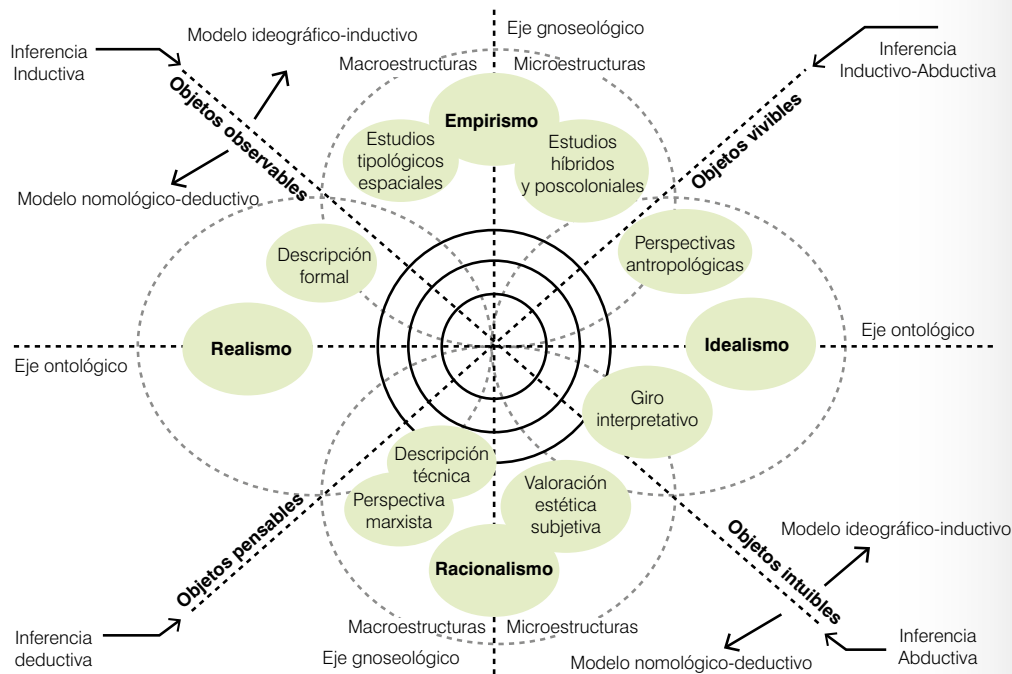
Cuadro 2. Matriz de variables para clasificación de enfoques epistemológicos.

Variable gnoseológica Variable ontológica	EMPIRISMO	RACIONALISMO
IDEALISMO	Ciencia de los objetos vivibles o experienciables. Etnografía, diseños de convivencia, inducción reflexiva.	Ciencia de los objetos intuitivos. Interpretaciones libres, lenguajes amplios, argumentación reflexiva.
REALISMO	Ciencia de los objetos observables. Mediciones, experimentaciones, inducción controlada.	Ciencia de los objetos calculables o pensables. Abstracciones, sistemas lógico-matemáticos, deducción controlada.

Fuente: Adaptado de Padrón (2007: 7).

Es precisamente en este esquema que pretendemos “evaluar” y clasificar los discursos del *corpus* de autores, a efectos de conocer los enfoques epistemológicos subyacentes a la historiografía mexicana de arquitectura y cómo en función de ellos se concibe al objeto de estudio o de conocimiento.<sup>5</sup> Valga como hipótesis provisional (a ser contrastada), el siguiente esquema, que es una variante del Esquema 1, pero recompuesto con los elementos proporcionados por Padrón:

Esquema 2. Tipos de estudios en los “campos gravitacionales” de la matriz de “enfoques epistemológicos”



Fuente: Elaboración propia a partir de Padrón (2007) y Bertozzi (s.f.)

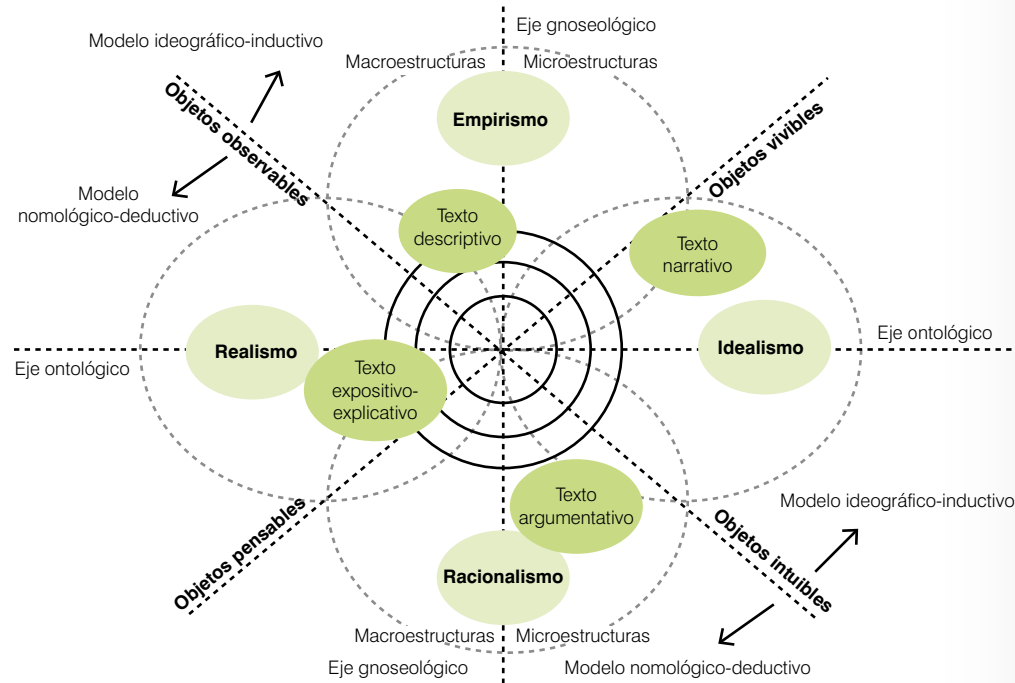
<sup>5</sup> Por supuesto que aquí asumiremos que la Historia es una ciencia, aunque, como dijera Collingwood, lo es de una clase especial, dado que, a diferencia del resto de las ciencias sociales que buscan las leyes de lo general, ésta es una ciencia de lo particular. A este respecto, véase Vargas Salguero (2003). Atendiendo a esta especificidad, el esquema de Padrón probablemente requiera algunas adaptaciones para ajustarse al conocimiento que construye y proporciona la historiografía.

Tomemos prestada como analogía los campos gravitacionales de la física de los cuerpos en el espacio sideral, sólo para fines ilustrativos. Los dos pares de variables que dan lugar a los cuatro enfoques epistemológicos básicos de Padrón generan campos de fuerza de atracción hacia los que en mayor o menor grado, siguiendo “órbitas” más o menos exentas, giran, se mueven, se alejan o se acercan a los distintos tipos de estudios de la historiografía arquitectónica mexicana (que más o menos corresponden a las “aproximaciones epistemológicas” señaladas por Salazar). Esto variará según el énfasis que éstos presenten hacia alguno de los dos ejes de variables, el eje gnoseológico y el eje ontológico, o hacia el eje que separa los modelos nomológico-deductivo e ideográfico-inductivo, y hacia el eje que divide las macroestructuras de las microestructuras. El esquema no se pretende rígido y estático, sino que sus elementos aparecen como variables dinámicas continuas que se pueden desplazar circularmente de acuerdo con el predominio (el “peso gravitacional”), en cada etapa histórica, de uno o más de tales ejes y sus opciones epistémicas. Dejemos, pues, como esquema hipotético tentativo este arreglo entre los enfoques epistemológicos y los diversos ejes que teórica o abstractamente los articulan, haciendo hincapié en que las posibles combinaciones sólo tendrán un genuino sentido en la medida en que sean el resultado del trabajo histórico, y no de simples elucubraciones abstractas. La corrección de este modelo sólo podrá validarse o corroborarse cuando el proyecto en el que se basa este trabajo haya llegado a su fin.

Por lo pronto, a poco que avancemos, veremos que en el fondo los momentos antes señalados (interrogación, examinación, cognición o intelección y exposición) representan, en cierto modo, lo que en la perspectiva del análisis del discurso que sigue las indicaciones de Teun van Dijk, se denomina “superestructura” (SE) del discurso, o “estructura secuencial” del mismo. De esta manera, se puede establecer un sistema de correspondencias entre la superestructura del discurso y los subtipos textuales connaturales a los tipos de texto,<sup>6</sup> los cuales, según se circunscriban en más o en menos a los enfoques epistemológicos, definirán por cuáles elecciones se pronuncian los historiógrafos en sus trabajos. Así, tendríamos otro esquema provisional que intentaremos contrastar con los resultados del análisis del *corpus*, y que puede ilustrarse del siguiente modo:

<sup>6</sup> Los cuatro tipos básicos de texto son descriptivo, narrativo, argumentativo y expositivo-explicativo. A este respecto, ver Álvarez (1996: 29-44). Asimismo, Dijk (1983); Meyer (1975); Meyer, Young y Bartlett (1989).

Esquema 3. "Campos gravitacionales" de los tipos de texto del discurso historiográfico, según la matriz de "enfoques epistemológicos".



Fuente: Elaboración propia a partir de Padrón (2007) y Bertozzi (s.f.)

Los óvalos marcados con distinto color representan los tipos de discursos más recurridos de la historiografía arquitectónica,<sup>7</sup> según los énfasis distintos que en cada época la historiografía ha conocido; de tal suerte que: 1) los estudios que en sus textos describen, identifican, definen o clasifican objetos (en lo formal o tipológico), gnoseológicamente se ubican próximos al empirismo y ontológicamente al realismo, privilegiando la inferencia inductiva; 2) los que narran, analizan o comparan hechos se ubican gnoseológicamente próximos al empirismo y ontológicamente al idealismo, apoyándose en la inferencia inductivo-abductiva; 3) los que

<sup>7</sup> De hecho, los historiógrafos han utilizado los cuatro tipos básicos, sólo difiriendo de los énfasis que cada época marca.

argumentan ideas acerca del espacio habitable con un fuerte componente hermenéutico, gnoseológicamente se ubican cercanos al racionalismo y ontológicamente al idealismo, empleando para ello la inferencia abductiva; 4) mientras que los que explican, analizan o definen con profusión de conceptos abstractos o de tecnicismos científicos (tecnología constructiva o sustentabilidad) se localizan gnoseológicamente muy cerca del racionalismo y ontológicamente del realismo, empleando preferentemente la inferencia deductiva.

#### Reflexión final

Los modos en que se manifiestan en los discursos de los arquitectos historiadores las relaciones entre los objetos observables (empirismo-realismo), los objetos calculables o pensables (racionalismo-realismo), los objetos intuitivos (racionalismo-idealismo), y los objetos vivibles o experienciables (empirismo-idealismo), y cómo contribuyen las "elecciones epistémicas" a alcanzar los objetivos que se tracen los historiógrafos, cualesquiera que éstos sean, son materia del proceso analítico en el que aún estamos enfrascados, por lo que todavía no poseemos resultados definitivos; sin embargo, podemos adelantar provisionalmente, a reserva de constatarlo, que parece haber consenso en cuanto a que la elaboración de una historia de la arquitectura implica una suerte de "itinerario", una superestructura que involucra cuatro momentos, a efectos de resolver los problemas que se presentan al historiador. Esto es, recapitulando:

- La INTERROGACIÓN. La fuente también se construye interrogándola apropiadamente de acuerdo con algunas mediaciones (esto es, la dialéctica entre el sucedido, la interpretación de éste y el documento que lo retrotrae al presente). A partir de inquirirla, se logra derivar un problema histórico y, por ende, la construcción del hecho de interés (es decir, del objeto de estudio).<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Asumimos la siguiente concepción de Historia, según la cual "La historia es [...] una operación mediante la cual se relacionan dos formas de lo real, por un lado lo conocido (el pasado) y por el otro lo implicado por la operación científica de conocerlo, es decir, la sociedad actual (el referente de la problemática del historiador, sus procedimientos, sus modos de comprensión, y una práctica del sentido)". Véase Violeta Aréchiga y Nicolás Cárdenas, "La Historia: ¿relato verdadero o ciencia? Una crítica a Paul Veyne", en *Argumentos: Estudios críticos de la sociedad*, No. 4, Universidad Autónoma Metropolitana, 1988, p. 62.



- La EXAMINACIÓN. Descripción y caracterización de la unidad de análisis y del hecho de interés en el tiempo histórico considerado.
- La COGNICIÓN O INTELECCIÓN. Explicación o interpretación del hecho de interés en su contexto con todas sus mediaciones (incluida la perspectiva del historiador), y en la que entran en juego las asunciones epistemológicas.<sup>9</sup>
- La EXPOSICIÓN. Invención/construcción de la estructura narrativa (la trama y la urdimbre de lo que se quiere historiar) y desarrollo de la escritura.

En la fase de investigación en la que se encuentra el proyecto –la última– se está realizando un primer tratamiento de los textos mediante el software *Atlas-ti*, a efectos de establecer unidades mínimas de significado por medio del proceso de codificación y categorización de los datos (particularmente en lo que se refiere a objetos de estudio, relación objeto-sujeto, relación serie-caso, fuentes, etcétera), así como del establecimiento de mapas conceptuales, para posteriormente proceder a diversas clausuras a través de la detección de macroproposiciones (microestructuras), su análisis, y la elaboración de las macroestructuras que organizan los discursos de la historiografía mexicana de arquitectura.

#### Referencias

- Aguirre Rojas, C. (2003). La presencia de la corriente francesa de los *Annales* en México. Primeros elementos para su interpretación. En Conrado Hernández López (coord.), *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo xx*. México: El Colegio de Michoacán-IIH de la UNAM.
- Álvarez Angulo, T. (1996). El texto expositivo-explicativo: su superestructura y características textuales. En *Didáctica*, No. 8.

<sup>9</sup> En opinión de Héctor Cárcamo (2005: s.p.), la intelección, "como elemento esencial de toda hermenéutica, está [sic] conformada por cuatro estructuras, las cuales se presentan a modo de sistemas interactuantes. Estas [sic] son las estructuras de Horizonte, Circular, Diálogo y Mediación".

- Aréchiga, V. y Cárdenas, N. (1988). La Historia: ¿relato verdadero o ciencia? Una crítica a Paul Veyne. En *Argumentos: Estudios críticos de la sociedad*, No. 4, pp. 45-70.
- Bertozi S., *El Método de la Arquitectura*, Argentina: Universidad Nacional de Rosario, s.f. En <http://www.analisisproyectual.fapyd.unr.edu.ar>.
- Bojórquez Martínez, Y. (s.f.). Reconfigurar la mirada sobre los discursos de la arquitectura mexicana, p. 1, artículo de su tesis doctoral, en: <http://www.scribd.com/doc/30919742...>, consultado el 11 de agosto de 2010.
- Chico Ponce de León, P. (1991). Función y significado de la Historia de la Arquitectura. En *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 4.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. En *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología en Ciencias Sociales*, No. 23.
- De Anda Alanís, E.X. (2011). Presentación para la Memoria del 7° Foro de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna. En Blanca Paredes Guerrero (Coord.), *La participación de las escuelas de Arquitectura en la construcción de la historiografía moderna*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dijk, Teun A. van (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Ettinger McNulty, C.R. (2008). Centro y periferia en la historiografía de la arquitectura mexicana. En C. Ettinger (ed.), *Situación Actual de la Historiografía de la Arquitectura Mexicana*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Garciadiego, J. (2001). Revistas revisitadas: ventana a la historiografía mexicana del siglo xx. En *Historia Mexicana*, Vol. LI. No. 2.
- Lozoya Meckes, J. (2010). *Las manos indígenas de la raza española. El mestizaje como argumento arquitectónico*. México: CONACULTA.
- Matute, Á. (2000). Orígenes del revisionismo historiográfico de la Revolución Mexicana. En *Signos Históricos*, Vol. 1, No. 3, junio, pp. 29-48.
- Meyer, B.J.F. (1975). *The Organization of Prose and its Effects on Memory*. Amsterdam: North-Holland.
- Meyer, B.J.F., Young, C. y Bartlett, B.J. (1989). *Memory Improved: Reading and Memory Enhancement Across the Life Span Through Strategic Text Structures*. Hillsdale: LEA, N.J.
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. En *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología en Ciencias Sociales*, No. 28, pp. 1-28.

- Peraza Guzmán, M.T. (1993). Historiografía y Práctica de la Arquitectura. En *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 6.
- Salazar González, G. (2011). Caminos y devenir de las historias de la arquitectura en México. En Blanca Paredes Guerrero (Coord.), *La participación de las escuelas de Arquitectura en la construcción de la historiografía moderna*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sifuentes, M.A. y Acosta Collazo, A. (en proceso). *Pelasgo frente al espejo de Clío. Análisis del discurso de un corpus historiográfico sobre historia de la arquitectura mexicana*. Proyecto PIA 10-2. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Terán Bonilla, J.A. (2003). El estudio del hecho arquitectónico en la historiografía de la arquitectura colonial en México. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura. México: UNAM.
- Vargas Beal, X. (2004). Arquitectura: epistemología, teoría y praxis, publicado en <http://bit.ly/Q2xwpx> , consultado el 31 de agosto de 2011.
- Vargas Salguero, R. (2003). La historiografía: ciencia de lo particular. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura. México: Facultad de Arquitectura de la UNAM.
- Zamora Ayala, V. (2011). Algunas interpretaciones en torno a la historiografía de la arquitectura moderna mexicana. En Blanca Paredes Guerrero (Coord.), *La participación de las escuelas de Arquitectura en la construcción de la historiografía moderna*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán-Universidad Nacional Autónoma de México.

CONVERGENCIAS  
DEL DISEÑO Y DE LA CONSTRUCCIÓN  
ARQUITECTURA, INGENIERÍA CIVIL Y URBANISMO

VOL. II

EL ÁMBITO ANTRÓPICO  
EXPERIENCIAS EN MÉXICO Y ESPAÑA

Se terminó de imprimir en enero de 2013  
con un tiraje de 500 ejemplares,  
Corporativo Gráfico  
Filemón Alonso #210, Ciudad Industrial,  
C.P. 20290, Aguascalientes, Ags.

El diseño y cuidado de la edición estuvieron a cargo  
del Departamento Editorial  
de la Dirección General de Difusión y Vinculación  
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.